

Lección 8 – ¿Qué Puede Hacer Usted Para Ayudar en la Obra de Cristo?

Una persona se somete a Cristo para recibir la salvación de su alma, para tener la esperanza de la vida eterna. Cristo nos invite a seguirle, para ser Su discípulo, para llegar a ser un cristiano, un miembro de Su iglesia. Pero sería egoísta seguir a Cristo sólo para recibir, sólo para obtener beneficios personales. Uno sigue a Cristo también para dar, para ayudar a otros, para ser obrero de Cristo.

Todos Debemos Ser Siervos

(Lea Mateo 20:25-28) (Pregunte al estudiante qué aprende de estos versículos.) Cristianos no deben actuar como el mundo actúa. Entre cristianos, lo más grande es servir. El mismo Jesús no vino al mundo para ser servido, sino para servir. Esto se manifestaba durante toda Su vida. Y si nosotros queremos ser Sus seguidores tenemos que seguir Su ejemplo. Muchas personas se congregan sólo pensando en lo que van a recibir en el culto. No piensan en lo que pueden ofrecer a otros, como pueden ayudar en la obra del Señor, como pueden servir a los demás.

(Lea Juan 13:1-17) (Pida al estudiante que describa lo que sucedió en este pasaje.) Aquí tenemos uno de los ejemplos de servicio más sobresalientes en todo el ministerio de Jesús. En aquellos tiempos la gente andaba descalza o sólo con sandalias en unas calles llenas de polvo. Por lo cual era la costumbre de que un siervo les lavara los pies a los visitantes. Jesús en este momento, en vez de pedir que le lavaran los pies a Él, tomó el lugar de siervo, humillándose ante sus discípulos. La acción fue tan extraordinario que Pedro tenía bastante dificultad de aceptarlo.

Todos Somos Diferentes

(Lea 1 Corintios 12:12-27) (Pregunte al estudiante cuál es el punto principal de estos versículos.) Como cristianos en la iglesia, todos somos diferentes. Este texto compara la iglesia a un cuerpo humano. El versículo 13 dice que "fuimos todos bautizados en un cuerpo." El bautismo (con fe y arrepentimiento) no solamente nos provee perdón de pecados, no solamente nos ofrece el don del Espíritu Santo, sino que también nos hace miembros de la iglesia de Cristo, la cual es Su cuerpo. El versículo anterior declara que "todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo." Enfatiza que el cuerpo es uno, pero los miembros son muchos. Un solo cuerpo se compone de muchos miembros. Específicamente, el texto menciona el pie, la mano, la oreja, el ojo, y la nariz (el olfato). Pero podríamos agregar el brazo, la boca, el corazón, los pulmones, y así sucesivamente.

La mano no oye nada. El corazón no ve nada. El ojo no puede respirar. La nariz no puede escribir, etc. Como los miembros del cuerpo humano son muy diferentes con diferentes funciones y capacidades, así los miembros del cuerpo de Cristo somos muy diferentes el uno del otro, con diferentes capacidades y funciones.

Tengo que Descubrir Mi Don y Utilizarlo para Otros

"Pues, ¿cuál miembro del cuerpo seré yo?" preguntamos. Una pregunta interesante e importante pero no tan fácil de contestar. (Lea Romanos 12:4-8) Estos versículos tratan del mismo tema que vimos en 1 Corintios 12. (Pregunte al estudiante cuáles funciones, dones, o habilidades menciona el texto.)

Profecía, servicio, enseñanza, exhortación, repartir, presidir, y hacer misericordia. Esta lista incluye diferentes clases de cosas. Comienza con la profecía, uno de los dones sobrenaturales que existía en la iglesia del primer siglo. Los demás se aplican hasta el día de hoy. Algunos de estos dones tienen que ver con habilidades naturales que una persona pueda tener, como, por ejemplo, enseñar y presidir (gobernar, dirigir). Claro, si uno tiene estas habilidades debe desarrollarlas y crecer. Pero para la persona que no tiene habilidad natural, por mucho que trate, podría ser difícil llegar a ser maestro o tener la responsabilidad de dirigir una organización.

Pero ¿qué de los dones como repartir bienes a otros y mostrar misericordia? ¿No son cosas que todos debemos practicar? Claro que sí. Sin embargo, hay personas que por naturaleza son más inclinadas a estas actividades. Por naturaleza son más simpáticos, más compasivos. Somos diferentes por la naturaleza que Dios nos da desde el nacimiento y también por la obra de Dios en nuestra vida a través del tiempo. No tengo que hacer lo que otros hacen, ni ellos tienen que hacer lo que yo hago. Se necesitan diferentes funciones en la iglesia del Señor. Se necesitan diferentes miembros en el cuerpo.

El asunto es que nadie debe pensar o decir que "yo no puedo hacer nada; yo estaré en la iglesia sólo para recibir, no para dar, no para servir." Debemos preguntar: ¿Qué podré hacer? ¿Cuál será mi don (mis dones)? ¿Cuál miembro del cuerpo seré yo cuando llegue a ser miembro de la iglesia de Cristo? En verdad, uno no tiene que contestar estas preguntas antes de convertirse. A lo mejor, tomará tiempo descubrir sus dones. Y con el tiempo los dones se desarrollan y cambian. Por ahora, el punto es que, antes de entregar la vida al Señor, hay que tener en mente que convertirse no es sólo recibir perdón, sólo recibir, recibir. No. Uno entrega su vida al Señor para servirle a Él y para servir a otros. Hay mucho que hacer en la obra del Señor.

Preguntas

1. ¿Quién es grande en la iglesia del Señor? (el que sirve a otros)
2. Basado en lo que leímos en Juan 13:1-17 y otras cosas que sabemos de la vida de Jesús, ¿Puede detallar varias maneras en que Jesús nos dio el ejemplo de servir? (sanó enfermos, dio comida a los que tenían hambre, le lavó los pies a los discípulos, murió en la cruz por nuestros pecados)
3. La iglesia de Cristo es Su _____, el cual tiene muchos _____. (cuerpo, miembros)
4. ¿Cuáles son los siete dones mencionados en Romanos 12? (profecía, servicio, enseñanza, exhortación, repartir, presidir, y practicar misericordia)
5. ¿Cuáles son algunas maneras específicas que uno puede servir a otros, sea dentro o fuera de la iglesia? (Permita que el estudiante piense y exprese lo que viene a su mente, sin ofrecerle ideas)